

LA PROTECCIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA
OFICINAS: CALIFORNIA 1235
J. Telef. 317, Barracas
Suscripción mensual: \$ 1.50 en la república
Giros y valores a nombre del administrador:
F. VILLARRUEL

Estudio sobre las clases pobres

Cuando algún suceso trágico, provocado por la miseria, rompe la monotonía de la crónica del delito, los diarios burgueses plantean problemas, sin revolverlos, con el propósito, exclusivamente sensiblero, de hallar una corrección a las causas impulsoras de tales sucesos. La pobre madre que, últimamente se ha vuelto loca por la miseria extrema de su hogar, ha hecho hablar a «La Prensa», órgano de la burguesía argentina que, a veces, se conmueve por los dolores humanos pero que, no obstante, propaga siempre los principios sociales causantes de esos mismos dolores. Según este excelente órgano es necesario efectuar un estudio de las clases pobres, lo mismo que se efectúan estudios de las fuentes de riqueza, para conocer con pruebas abundantes el estado real de las familias obreras, no solamente en momentos anormales como los actuales, sino en todos los instantes, aún en aquellos en que, aparentemente, la vida descansa en una vitalidad económica poderosa. Por que la burguesía no cree que la miseria exista realmente, al menos con los tonos sombríos con que algunos la pintan; los sucesos trágicos, los suicidios de hombres y la locura de las madres, son para ella hechos aislados, enfermedad puramente local. No cree en la extensión de la miseria, en la generalización del hambre, de los dolores en el pueblo; por eso necesita primero, para percataarse de la verdad, o por aparentar simplemente ideas reparadoras de justicia y de bondad, efectuar un estudio, perder el tiempo en investigaciones que, después de todo, nada influirán en su conducta acostumbrada, en sus prácticas de tiranía y explotación.

Es un vicio de los legisladores, compartido por la burguesía en general, adoptar el sistema de las dilaciones para las cosas que no necesitan de investigación, de comprobación, pues, su sola realidad es suficiente para convencer por que ella está a la vista, salta ante los ojos con una evidencia grandísima. El estudio de las clases pobres, está ya hecho; en muchos sentidos, hombres de ciencia han comprobado la inferioridad del pueblo. Nicéforo y Manouvrier, al respecto, han escrito brillantes páginas, comprobando que la situación de las clases pobres es verdaderamente lamentable; la miseria en que viven es causa de múltiples degeneraciones, de abatimientos del ánimo, de perturbaciones nerviosas que conducen al suicidio, a toda clase de crímenes horribles. La miseria, que existe en todo el mundo, provoca deformaciones monstruosas, tanto desde el punto de vista moral como físico.

El atraso del pueblo en todo lo referente a cultura, sus creencias erróneas, sus supersticiones ridículas, su inferioridad física tiene por únicos motivos la miseria, el olvido en que se halla; la miseria provoca las deformaciones cerebrales que traen la locura; provoca la baja estatura, la deficiencia en las funciones respiratorias, el crimen, los robos, toda suerte de aberraciones morales.

La burguesía sabe muy bien todo esto, pero sus ambiciones e intereses no la permiten remediar nada; sus deseos de hacer estudios sobre las clases pobres, estudios que ya están hechos, no son más que deseos de perpetuar el mismo estado de cosas, de permanecer ella en su posición privilegiada y benefactora, en apariencia.

Lo más urgente, para terminar de una vez con todos los dolores, con todas las tragedias motivadas por la miseria, es crear condiciones nuevas de vida, no perder el tiempo inútilmente en investigaciones estériles, como lo pierden los legisladores que, para saber si el pueblo sufre o no hambre, consultan códigos y tratados en latín, vuelan alrededor de la realidad sin posarse en ella.

Pero, sabemos que la burguesía nada hará en favor de la elevación de la vida; esta es tarea para nosotros, para todos los hombres buenos, desinteresados. La sociedad actual debe ser substituída por otra más justa, más humana; una sociedad de hombres libres en la que cada uno tenga asegurada su vida sin necesidad de esclavizarse, de vender sus fuerzas por un jornal de hambre. La sociedad anárquica que propiciamos es la única que puede satisfacer plenamente al hombre, es la única que lo eleva, que elimina de su naturaleza los impulsos bajos, que crea en el hombre aptitudes superiores; la sociedad anárquica, basada en el mutuo acuerdo, elimina la miseria que causa en la humanidad la deformación física y moral.

Trabajar por la implantación de esta sociedad, es la obra más urgente; la humanidad padecerá siempre mientras ella no sea una realidad.

Hagamos todo lo posible para que lo sea pronto.

ACTUALIDADES

La especulación

El Poder Ejecutivo ayudará al Banco de la Nación en especulaciones... Le asegurará la tajada a los terratenientes por medio de esa institución bancaria...

Falta solamente el malón. Que corra la inidiada propietaria a resarcirse de la crisis especulando con la tierra que los otros le cuidan, que los otros le avaloran, que los otros le fecundan.

Para los que tienen sus brazos solamente y que hacen de ellos azada y picueta; los que tienen únicamente bajo el sol su pujanza, sus entusiasmos y sus ideas para esos nada, cadena perpetua, ostracismo para ellos y los suyos. Y después de haberse pulido la gloria al mando, después de haber engrandecido la vida con sus producciones y aliciones, después de haber enriquecido a los especuladores tendrán como cabecera en sus noches angustiadas, un adoquín o un umbral.

Los vestidos

El gobierno aduanero tenía una duda. Ya no la tiene. Quería conocer la diferencia entre un vestido de niña y uno de señora; para cobrar los impuestos...

Nosotros tuvimos otra duda sobre los vestidos. ¿Por qué el gobierno se interesa tanto en la exactitud a cobrar y no se interesa por las niñas semi-desnudas que existen? Porque los géneros se almacenan solamente para los pudientes, para los que disponen de bastante plata como comprar vestidos hasta llenar la caja, desechándolos, guardándolos o envolviendo los gatos con ellos.

Vestidos hay; lo dicen los aduaneros. Lo que faltan son manos que los atrapen y se los pongan como si tal cosa, pues desde que somos y a más productos, tenemos indiscutible derecho a no restringirnos.

¡Abajo el aparato...

«La Prensa» pide que se retire la farola de propaganda comercial que existe en una esquina central... ¿Por qué no pide que se «abuelen» todas las farolas y todas las propagandas comerciales?...

Una farola, — como la del colega — o una propaganda, no hace al caso; voléense todas las farolas y las propagandas embrutecedoras de que usa y abusa el comercio para conquistarse incautos; voléense todas las propagandas gubernativas, igualmente embrutecedoras e impositivas como las que desarrolla el

colega en sus aburridores editoriales con fines eminentemente castradores de voluntades y opiniones; que se «abuelen» todas las propagandas rutinarias y todos los faroleros políticos que bogan a cualquier viento, sin otras ansias que la de conservarse siempre en el más alto pedanao cueste la humillación que cueste y los rastreamientos que ocasione.

El monopolio telefónico

Una empresa ladrona

Falta de personal y rebaja de sueldos

Para nosotros, anarquistas que aspiramos a un régimen de vida basado en la libertad, en la justicia, todas las empresas que actualmente manejan los hilos de la vida social satisfaciendo las necesidades de los hombres, nos resultan ladronas, empresas genuinamente explotadoras que imponen, con ayuda del gobierno, ilegítimamente, a la vida humana condiciones de vida desastrosas. Desde el punto de vista de nuestras ideas, las distinciones no caben, las distinciones de bondad o de maldad, entre las empresas comerciales e industriales existentes; todas ellas representan para nosotros el mismo robo, la misma inhumana explotación; tendemos a su desaparición con nuestra propaganda de una sociedad organizada en otra forma más perfecta.

Pero, a veces tenemos que particularizar los ataques, consignar los abusos de una determinada empresa, de un determinado acto del gobierno o del capitalismo; aspiramos a un futuro de justicia pero sin olvidarnos de la realidad presente, de los abusos que en la actualidad sufren los hombres en determinados sitios y ocasiones.

La Unión Telefónica es una empresa esencialmente ladrona, que roba descaradamente a todos sus abonados; pues los malos servicios que presta son un robo; las interrupciones en las líneas son frecuentes, las instalaciones son deficientes; todas las conversaciones son dificultadas por contactos de líneas.

El personal que la empresa tiene a su servicio no es culpable de nada, pues casi no tiene personal para la inmensa tarea que requiere el buen funcionamiento de una extensa comunicación; cuando los primeros cañonazos hicieron temblar los suelos de Europa, hace varios meses, la compañía, quien sabe con qué pretextos, redujo sensiblemente el número de empleados y de empleadas; el existente en la actualidad es notoriamente insuficiente. Además, a este número favorecido se le redujo también el sueldo; así pues, que la empresa telefónica tiene un personal escasísimo, al que abruma con tareas excesivas, y mal pagado.

Forzosamente tienen que ser malos los servicios para los abonados. Es deber del personal que trabaja actualmente exigir condiciones mejores; exigir que sea aumentado el número de empleados y el sueldo.

Si la compañía no quiere ceder a las buenas, la huelga se impone; los trabajadores deben defenderse, combatir la insaciableidad de los capitalistas ladrones.

¡A la obra pues!

Contra la guerra

Cualquier movimiento pacifista tiene que partir de un punto concreto, afirmando el internacionalismo y la solidaridad universal, levantando la opinión contra cualquier forma de militarismo; contra la criminal educación patriótica.

Creemos que así opinarán también los que asistan hoy a la reunión que se efectuará en el local de la Liga de E. Racionalista, Belgrano 660, para dejar constituido el comité pro paz.

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

¡Comunismo, no; orejanismo!

Después que nos hemos separado del volumen amorfo de la masa indiferenciada para ser un pensamiento y una afirmación, que hemos adquirido relieve, cornisa, fachada y paramento con nuestra propaganda y nuestra acción, que nos hemos señalado con una línea propia y una propia proyección, cuesta trabajo creer que por abatimiento o canchales de vida para protestar que no querremos ¡no! que una cosa definida, que nosotros hemos roulado, vuelva a ser masa indiferenciada; cuesta trabajo creer que se piense que eso no debe preocuparnos y que lo mismo es con rótulo que sin rótulo, si la substancia no existe; cuesta trabajo creer que de esa manera se justifique el consentimiento, y no haya alguien que se levante y diga: ¡no señor!, no es lo mismo con rótulo que sin rótulo, pues, el rótulo es una afirmación; ¡no señor!, si el rótulo ha quedado sin substancia, no debemos borrar el rótulo sino proporcionar la substancia; ¡no señor!, no debemos borrar nada y por el contrario debemos escribirlo todo!...

Se habla de cosas que a nosotros no han de traernos responsabilidad, de las que por a o b podemos abstenernos. Algunos las confunden con su desprecio y las miran alternativamente desde sus cumbres superadas, como grano de trigo pequeñísimo... Es sólo hinchazón, arrogancia; en el fondo no hay más que el terror justificado en los débiles de ser obligados a poner las manos en la masa y moldear algo. Otros, las separan como cosas de afuera y se preparan a asistir de espectadores... ¡Qué! ¿No tenemos nada que ver con lo que pasa alrededor y puede afectarnos; somos pasivos; podemos lealmente desentendernos de la propaganda que hace el patriota, de la propaganda que hace el político, de la orientación que quiere darse o que se disponen a tomar los obreros? ¿Dónde y en qué circunstancias vamos a pronunciar entonces nuestra palabra; qué debemos sostener y qué debemos combatir? ¿Aspiramos a una superación estatutaria? La asistencia pasiva, aún la estatutaria, es el consentimiento; en todas las partes y en todos los momentos un anarquista que se precie de tal debe pasar a la afirmación activa. Valemos no por las cosas a que hemos asistido, sino por aquellas donde hemos hecho una afirmación anarquista. Nadie que ha deseado realizar con tranquilidad y sin obstáculos el embaucamiento de la multitud, nos ha pedido otra cosa que la asistencia pasiva; cuando ha dejado de ser pasiva, ha llamado a la policía. Vosotros calificaréis la acción o el gesto de esos anarquistas...

¡No pasivos, entonces, afirmativos! Dejar hacer es como hacer uno mismo; es una forma de meter la pata. Miradme a mí. Puedo desentenderme de todo, sometido como estoy a pasividad forzosa. Cualquiera que fuera el abismo en que cayésemos, me lavaría fácilmente las manos. Tendría mal disculpas. Pero yo soy de una madera que no admite la disculpa. ¡No disculpo a nadie, culpo por el contrario a todos! Y como no disculpo a nadie, no me disculpo yo; por eso aún desde el fondo de mi cubil siempre hablo; me parece que para protestar de ciertas cosas hablaría aún con la cabeza cortada... Poco me importa; pues, que mi voz llegue a la superficie como el canto del grillo en su agujero. En mi soterración me considero tan responsable y tan afectado por todas las cosas, como

organización obrera tienen algunos militantes.

Ante la crisis y la desocupación, que aqueja al proletariado, los partidos políticos hacen su propaganda y, la F. O. R. A., prestigia un congreso, que maldito lo que ha de resolver...

Del citado congreso, esperen el mal a los trabajadores...

Juan de la Sierra.

Movimiento obrero

A los obreros zapateros

Es conveniente que las organizaciones existentes que agrupan a los cordadores, maquinistas y zapateros en general, tomen alguna iniciativa para contrarrestar la perniciosa propaganda que realiza la «Liga Industrial Argentina», que como se sabe, es la representación de los capitalistas de esta ciudad.

La mencionada Liga trata de realizar en común con los explotados un movimiento colectivo en pro del proyecto de ley presentado por el diputado Oyhánariz, sobre la reforma del arancel aduanero, para gravar la introducción de calzados fabricados en el extranjero. Para conseguir ese objeto, han determinado hacer una nueva Asociación que titulan de «Empleados y obreros pro industrias de calzados y anexos», encargándole los trabajos de organización a un corredor de cueros de una compañía norteamericana, de apellido Salazzini.

Está demás decir que este «empleador», es un instrumento patronal y que tiene propósitos adversos a las aspiraciones de los trabajadores organizados en sociedades de resistencia.

Este señor es el encargado de dar las conferencias preparatorias en pro de esta nueva sociedad patronal, y del mitin que en pro de la ley Oyhánariz se efectuará el 24 de abril próximo.

El 5 de abril se efectuará una conferencia en el salón XX de Septiembre. El conferencista nos hablará de protección industrial y carestía de la

vida, e invita por un cartel a los obreros en calzado.

Todos los que tienen una visión más amplia de las cuestiones económicas deben unirse a voluntades para destruir esas maquinaciones patronales.

Un Obrero en Calzado.

A los ácratas M. de calzado

Me permito llamar la atención de los compañeros de este gremio para que asistan a la asamblea que se efectuará hoy, porque los «grupistas», preparan una emboscada a objeto de cambiar la orientación de la sociedad.

A las mayorías reclutadas para destruir los principios de solidaridad sembrando la desconfianza, debe oponerse al sano criterio de los obreros ácratas.

¡Compañeros, a la asamblea!

V. A.

Huelga en Río Gallegos

La Federación Obrera de Río Gallegos, pone en conocimiento de los obreros falsadores, que en el frigorífico de esa localidad, se han declarado en huelga los trabajadores, exigiendo el cumplimiento del pliego de condiciones del trabajo.

Convocatorias y resoluciones

Sociedad de Obreros Tabaqueros

La comisión se reúne hoy a las 8,30 p. m., en Australia 1837, siendo de importancia los asuntos, se espera asistan todos los componentes.

Maquinistas de calzado y anexos

Invitamos al gremio a la asamblea general que este sindicato celebrará hoy, sábado, a las 8 p. m., en nuestro local social, Méjico 2070.

La Comisión.

Unión tapiceros

La comisión invita al gremio a la asamblea extraordinaria que se efectuará mañana, domingo, a las 8 a. m.,

en el local Andes 562, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Carnet para la entrada de los talleres; amnistía a los no-rosos y asuntos varios.

Obreros empajadores

La comisión administrativa invita al gremio en general a la asamblea extraordinaria que se realizará mañana, domingo, a las 8 a. m., en el local Laprida 329, para tratar el asunto de la cooperativa, que en la última asamblea quedó postergada para ésta.

Obreros del afirmado

Esta sociedad ha organizado una conferencia de propaganda que se efectuará el próximo domingo a las 4.30 p. m., en la calle José M. Moreno, esquina Convención.

Sobre organización gremial, cooperativismo y esclavitud del obrero, hablarán E. G. Melien, Luis Miranda, Nicolás Stratico y Antonio Berardone.

Obreros pintores

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará el domingo 28 del corriente a las 8.30 a. m., en Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

Nombramiento de delegado al congreso de la F. O. R. A., y asuntos varios.

¡Compañeros pintores! Reaccionemos, el marasmo nos aletaña; volvamos a ocupar el puesto combativo que nos distinguía en otrora. La burguesía nos oprime cada vez más y nosotros nos delatamos en la impotencia por falta de voluntad.

La Comisión.

S. Obreros marinoístas

La comisión invita al gremio en general a la gran asamblea que se efectuará el domingo 28 del corriente en Méjico 2070, a la que quedan invitados los delegados de las sociedades del ramo de construcción.

En la misma, un delegado de la F. O. R. A., hablará sobre la carestía de la vida y la manifestación que se efectuará en breve.

Herreros de obra y anexos

Esta sociedad celebrará asamblea general ordinaria el domingo 28 del corriente a las 8 de la mañana en Méjico 2070 (altos) con la orden del día que sigue: Acta anterior, balance, reintegración de la C. A. y nombramiento de un delegado a la F. O. R. A., correspondencia, congreso de la F. O. R. A., asunto del boicot a la compañía A. de Tabacos, asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia.

La Comisión.

F. Fundidores, modelistas y anexos

Al gremio en general:

Quedan invitados a concurrir a la gran asamblea general que se efectuará el domingo 28 de marzo, a las 8 a. m., en el local Australia 1837, y tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Correspondencia; Balance; Asunto Quilmes; Informe de los delegados; Federación Metalúrgica; Congreso Obrero; Asuntos Varios.

Esperando que el gremio todo hará acto de presencia, os saludó,

La Comisión.

Notas administrativas

Pro Roberto D'Angiò

Lista de suscripción a cargo del compañero A. Locati, entre los compañeros del Rosario de Santa Fe.

Antonio Locati, pesos 1; B. Sócrates, 1; Miraguasto, 1; C. Guasone, 1; Salvador Caprio, 1; Domingo Quaglia, 1; García Thomas, 2; Cartazzo, 1; Cianocca, 1; José Carbone, 2; A. Murrís, 1; El Tiano Pupiano, 1; Arciso Faschi, 1; Pietro Pinasco, 1; Luis Resach, 1; F. Marrone, 0.50; F. Ivancovich, 0.50; G. Traib, 0.20; Ignacio Astor, 0.50; Franz León, 1; Fisco Carbone, 0.50. — Total, pesos 20.90.

CORREG

Hay cartas para: Robustiano Franco, Alsupo, Teófilo Dúctil, Fabier, F. Revolucionario Italiano, Pierre Quiroule, Fraile Gato (urgente), Juan Cuomo, Juan Giribaldi, Máximo Fernández, Héctor Delacueva, Julio Amor, Carlos Fontana.

—Sí; pero después he reflexionado, y sobre todo, he observado y me he convencido de que es mejor que se acostumbre a su ceguera, y que haremos muy bien en tenerlo cuando sea posible alejado de todo contacto exterior. De este modo sufrirá menos por sus facultades incompletas, como no nos lamentamos nosotros porque nos falte un sexto sentido.

Como siempre, Ana Mikhailowna, se amoldó a los consejos de su hermano. Pero se engañaba entrambos. Cuando pretendía alejar de Pedro las impresiones del ambiente, el tío Máximo olvidaba un mundo de sensaciones potentes que nacen en la profundidad del alma infantil.

II

Los ojos son el espejo del alma, ha escrito alguien. No sería más exacto compararlo a ventanas abiertas al mundo exterior en la intimidad del yo, por la irrupción de las sensaciones luminosas? Porque, ¿quién puede decir que una parte cualquiera, por mínima que sea, de nuestro organismo se escapa a la acción de las vibraciones de la vista?

El hombre es un eslabón, en esa cadena inintermitente de la existencia que nos lleva por los abismos inexplorables del pasado a la distancia, siempre fugitiva del porvenir.

Ahora, he ahí que por uno de esos eslabones, para el pequeño Pedro, la suerte malvada ha cerrado esas ventanas del mundo al alma; su vida debe transcurrir en mitad de las tinieblas.

Continuará.

Mladimiro Korolenko (14)

El músico ciego

Tío Máximo lo comprendió desde el primer momento y pensó con alegría que desde entonces su sobrino se hallaba, por decirse así, completado, y que su desarrollo intelectual se disponía a seguir una marcha regular y tranquila, sin que nada pudiera venir a obstruirla.

Era aquello, por lo demás, un grande error.

El veterano creía haberse posesionado completamente del alma del ciego; él que había vigilado el desarrollo de todas sus facultades, creía que ningún lado nuevo de aquel pequeño ser pudiese escaparse a su vigilancia. Pero cuando llegó el período de transición entre la infancia y la adolescencia, no tardó mucho en observar que sus ilusiones descañaban sobre bases ilusorias.

No pasaba semana que no trajera alguna sorpresa, y tío Máximo tenía un continuo laberinto en sus laboriosas conjeturas; y no llegaba casi a convencerse hasta la aparición de tal o cual idea salida inopinadamente del cerebro de su sobrino.

Una fuerza misteriosa laboraba en aquel cerebro y se revelaba con caprichosas intermitencias y con manifestaciones inesperadas. Y el viejo no contemplaba sin admiración el extraño curso de la vida, que pasa impregnada en mil procesos diversos, sostenidos a un tiempo por un hilo tan tenue que parecen otras tantas vidas aparte. Contando que él no era ya el único que maneja las concepciones del ciego, que éste

se substraña en parte a su dominio, se asustó por el porvenir de su alumno y ya se figuraba, temblando, los problemas áridos que estaban para sobrevenir a Pedro, como un manantial de amargas torturas, y buscaba ávidamente los caminos por los que corrían los torrentes nuevos para oponerles un dique, que asegurase al muchacho la perpetuidad de la calma en que había crecido hasta el día.

La madre no había tardado mucho tampoco en notar los chispazos reveladores de la transformación de su hijo. Un día éste había ido corriendo a decirle con profunda emoción:

—¡Mamá, he tenido un sueño!

—¿Qué has soñado? — le preguntó ella ansiosa.

—Te he visto a tí... luego a tío Máximo... y después...

—¿Y, después?

—No me acuerdo ya.

—¿Y te acuerdas de como era yo?

Pedro pensó un momento, y luego dijo:

—No; lo he olvidado todo... Y sin embargo, he visto, seguramente he visto. El fenómeno se reprodujo, y cada vez dejaba al pobre niño más inquieto y preocupado.

II

Una vez, atravesando el patio, tío Máximo oyó en el salón en que Ana Mikhailowna daba a Pedro la lección de piano, ejercicios musicales de un género nuevo y bizarro; consistían estos en dos notas tan solo.

Antes de las pulsaciones precipitadas hacia salir del piano una nota agudísima, luego, bruscamente sucedía una nota de

las más bajas. El tío entró, curioso por saber qué significaba aquella música. En el dintel de la puerta se detuvo, estupefacto de lo que veía.

El ciego, que entonces tenía diez años, estaba sentado en un taburete a los pies de su madre. Junto a él una cigüeña domesticada se sostenía en una sola pata, con el cuello extendido y meneando su largo pico agudo. Era un regalo de Yokhim. Aquella seguía a todas partes al muchacho y comía en su mano. En aquel momento Pedro acariciaba el cuello, el dorso y las alas de la cigüeña; y su madre, con la fisonomía emocionada, mientras que la del ciego estaba atentísima, tocaba en las notas agudas cuando los dedos del niño tocaban las plumas blancas, y saltaba a los bajos cuando aquellos pasaban sobre las plumas negras. Ambos se hallaban tan absortos en aquella ocupación, que no oyeron entrar a tío Máximo.

—Ana, ¿qué significa eso? — preguntó de improviso a su hermana.

Ella se sobresaltó y contestó llena de confusión:

—Es Pedro que pretende distinguir una diferencia entre las plumas de su cigüeña; pero que no puede comprender en qué consista esa diferencia.

—¿Y qué?

—Pues que he querido probar de precisarle con los sonidos esas diferencias de colores. No te enfades, Máximo, porque me parece que he acertado en ello.

El inválido envió al niño a jugar al jardín, y luego dijo a su hermana:

—No conviene suscitarse en el pobrecito problemas a los cuales no podrás responder jamás.

—¿Pero otra vez no me has dicho lo contrario?